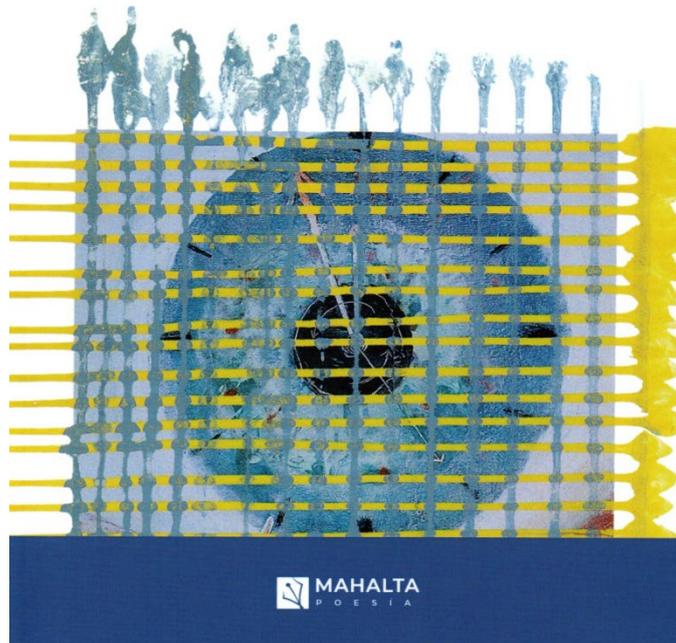


Félix Pillet

LA MIRADA CIRCULAR

Prólogo de Pedro A. González Moreno



2022, Ciudad Real

FORMAS DE LA MIRADA

(fragmento del prólogo)

Poeta de escritura lenta, de voz austera y contenida, no sorprende que Félix Pillet sólo haya publicado cuatro poemarios en cuarenta y dos años. Convencido de que las prisas no son buenas para la lírica, dejó largos periodos de separación entre unos y otros libros; casi 20 años transcurrieron desde el primero (1979) hasta el segundo (1998), otros siete hasta el tercero (2005) y hubieron de transcurrir otros diecisiete para que apareciese el que hoy tenemos en nuestras manos. Bien es cierto que a ellos habrían de añadirse los numerosos poemas intercalados en su peculiar y agenérica obra *Autografía*, editada en 2019.

La quinta parte, “Viajes desde mi terraza”, sugiere desde su mismo título que se trata de una sucesión de postales, de una lección de geografía o un mapa que recorre, en orden alfabético, todas y cada una de las 17 comunidades autónomas del territorio español. Aunque no se renuncia a la pincelada histórica o al ensalzamiento del pasado, son poemas que tienden al trazo descriptivo, y donde lo visual, lo cromático, adquiere una especial relevancia, de ahí su mayor abundancia de adjetivos y su escaso uso de verbos.

Siguiendo la técnica de las adivinanzas populares, el título de cada uno de los poemas de esta quinta parte sirve como pista -o como brújula de orientación- para reconocer el territorio visitado, aunque los títulos, en su gran mayoría, serían innecesarios porque el poeta se encarga de ofrecer rasgos típicos o sinécdoques que revelan la identidad de cada territorio. Así, dos versos bastan para definir a la capital de Navarra: “Plaza del Castillo con música / y calles bravas para correr”. Mientras que a Madrid se le define como “enjambre del habla”, o bien como “plaza mayor de la pintura, / rastro de recuerdos / en los bolsillos del alma”. Con un estilo muy concentrado y sintético, la mayoría de estas composiciones tienen en la enumeración su principal rasgo constructivo.

El estilo seco, reconcentrado y elíptico de Félix Pillet se presta poco a florituras retóricas o rítmicas. Recordemos que, ya en su confesión inicial, hablaba de “las palabras / y las músicas / sencillas pero verdaderas”. Sus versos, en general de arte menor, transmiten a las composiciones cierta ligereza y, aunque se trata de versos amétricos, alguna vez buscan la sonoridad en vagas asonancias, incluso puede sorprendernos, en algún caso excepcional,

un haiku como cierre del poema Galicia: “Cuadrado lienzo / con dos lados de tierra / y dos de océano”.

Como dotado de un objetivo gran angular que le proporcionara una imagen panorámica, esa mirada salta desde el presente al pasado, se mueve desde los espacios exteriores a los interiores, desde la objetividad de lo geográfico a la subjetividad de lo íntimo. De tal manera, tiempo y espacio, realidad y memoria, quedan entrelazados por el hilo conductor de esa abarcadora *mirada circular* que le da al libro título y sentido.

PEDRO A. GONZÁLEZ MORENO